

OPINIÓN

Interrogantes para todos

POR EDUARDO KOHN

El 22 y 23 de marzo, la Liga Árabe se reunió en Argelia. No todos los líderes de los 22 países concurrieron; en realidad, solamente 13. No todos los participantes estuvieron de acuerdo en temas cruciales para la región. Es que antes de comenzar el evento, se produjeron tres hechos que distinguieron a las discrepancias.

El primero (no por orden de importancia) lo produjo Hamas, emitiendo un documento, en el que expresaron: «Estamos horrorizados viendo que algunos países árabes están deseosos de normalizar sus relaciones con el enemigo sionista y, a la vez, olvidan lo que este enemigo nos está causando, como la violación de los derechos legítimos de los palestinos». Hamas agrega: «Pedimos a los países árabes reunidos en Argelia que no abran sus puertas a la normalización de sus relaciones con el enemigo».

El segundo hecho lo marcó Hizbolá, quien expresó desde El Cairo que: «La cuestión del desarme de Hizbolá es un asunto interno libanés que deberá ser resuelto mediante el diálogo en un futuro pero que, en este momento, no es un tema de discusión». Hizbolá le quitó así a la Liga Árabe capacidad de decisión en su Cumbre.

El tercer hecho sucedió previo a la reunión de Argelia y su protagonista central fue Jordania. El Gobierno del Rey Abdullah propuso a los ministros de relaciones exteriores de la Liga que se comenzaran las relaciones diplomáticas con Israel antes del fin del conflicto, simultáneamente con la concertación de una paz justa y duradera.

Ante esta propuesta, Jordania fue acusada de proponer una iniciativa contraria al objetivo de la Cumbre, lo que provocó una fuerte reacción del Ministro de Relaciones Exteriores jordano, Hani Mulki, quien contestó: «Si ustedes no saben leer, vuelvan a la escuela», reaccionando contra los comentarios que descalificaron una propuesta que, dentro del ámbito de los países árabes, tuvo y tiene dos lecturas muy diferentes.

Una, es la que sostienen países como Siria, Yemen, Emiratos Árabes Unidos y Sudán y que está respaldada por el Secretario General de la Liga Árabe, el egipcio Amr Moussa. Esta postura considera que los lazos diplomáticos con Israel serían una recompensa a su política de ocupación sin obtener nada a cambio. Creen que la propuesta jordana sería una concesión árabe y una forma de rendición ante la presión israelí y norteamericana, y una traición a la causa palestina, lo cual además le crearía problemas dentro de sus respectivos países.

La otra lectura, representada por la propia Jordania, Arabia Saudita, Qatar y otros, sostiene que las relaciones diplomáticas con Israel no debilitarían en lo más mínimo a los países árabes en sus gestiones referentes al avance del proceso de paz y que tampoco serían obstáculo para presentar a Israel. En apoyo a esta propuesta jordana, sostienen que el cese del fuego decretado en Sharm el Sheik y varias acciones bilaterales que han tenido lugar desde entonces, como el establecimiento de zonas de libre comercio y otras medidas de seguridad, no han afectado para nada «la causa palestina» sino todo lo contrario.

El Secretario General de la Liga Árabe, Amr Moussa, sostuvo públicamente antes de comenzar la reunión en Argelia, que «Israel no debería esperar de las naciones árabes la normalización de los lazos diplomáticos sin dar algo a cambio». Moussa agregó que Israel siempre espera que los árabes hagan concesiones, pero que esa actitud no es recíproca, porque en realidad lo que se debe obtener en este contexto es «compromiso por compromiso».

La eliminación de asentamientos ilegales, la devolución progresiva de ciudades de la AP a las autoridades palestinas, el plan de salida de Gaza, entre otros, no parecen ser compromisos recíprocos para el Secretario General de la Liga Árabe. Hace no mucho tiempo atrás, Moussa hubiera encontrado amplio eco a este tipo de declaraciones. Hoy se encuentra con otros Estados árabes que no opinan igual a pesar que la resolución de Argelia, finalmente, haya señalado que la reanudación de vínculos diplomáticos con Israel no tendrá lugar antes del retiro a las fronteras de 1967 y que se establezca un Estado palestino.

Jordania y Egipto pretenden demostrar a otros países árabes que se puede discrepar (con Israel) y vivir en paz. Pero los que apuestan por la paz en este caso, tienen frente a sí a un auditorio que prefiere la confrontación antes que la convivencia.

¿Cuál será entonces la línea de pensamiento predominante sobre temas políticos que trascienden las fronteras, cuando en mayo se reúnan en Brasilia los países de América del Sur y los 22 representantes de la Liga Árabe?

Matías Shapiro Sapir (Z.L.)

Ha fallecido en Israel quien fue un dirigente connotado de nuestra colectividad.

Matías Shapiro Sapir, nacido en Lituania, que formaba parte de la Rusia Soviética, llegó muy joven a Argentina y se radicó en Mendoza. En los años 40 llegó a Chile un grupo de judíos de esa ciudad que se establecieron en nuestro país y a quienes se les llamaba "los mendocinos". Con la familia Shapiro llegaron los Aron, los Gutkin e Isaac Blumstein, quienes se incorporaron de lleno a las actividades societarias, inyectando savia nueva a nuestra colectividad. Matías Shapiro, que era un excelente orador, se destacó pronto por su capacidad y su cultura y ocupó la presidencia de la Federación Sionista de Chile.

Fue un impulsor del Vaad Hajinuj y dedicó muchos esfuerzos a la educación judía en nuestro país.

En las agitadas contiendas partidarias que entonces reinaban en nuestra colectividad, Matías Shapiro fue uno de los fundadores y presidente del Partido Sionistas Generales, fue muy respetado por sus adversarios por su espíritu conciliador.

Fue el impulsor de la publicación de la Historia de la Colectividad Judía de Chile, escrita por Moisés Senderey y formó parte del grupo que lo asesoró para proporcionar

datos del desarrollo de nuestra colectividad.

Al publicarse este libro, escribió junto conmigo el prólogo que lo antecede y en el cual se señala: "Creemos que la empresa que hemos acometido en la publicación de esta historia, pese a que se refiere a un pequeño centro judío con una existencia de sólo 50 años, se justifica porque el saldo que arroja es enteramente favorable y ha de servir a otras comunidades más importantes que la nuestra, para que continúen en esta tarea precursora que demostrará la importancia del judaísmo sudamericano".

Próximo a celebrarse los 100 años de vida de nuestra colectividad, se hace urgente que se complete esta historia.

A los pocos años de crearse el Estado de Israel, Matías Shapiro hizo su aliá, dando cumplimiento a su sueño sionista. Ya en Israel, se dedicó al ramo de la construcción y una vez que se hubo retirado de esas actividades se consagró a desarrollar una intensa labor cultural dirigiendo un Centro de Divulgación del Idish y su literatura. Su desaparición ha de ser lamentada por todos los que lo conocimos y su nombre ha de figurar como uno de los grandes servidores que ha tenido nuestra colectividad.

Gil Sinay

EL LUGAR MÁS IMPORTANTE DENTRO DE UNA CASA JUDÍA

SU COCINA

Stein
ARQUITECTURA GASTRONÓMICA

¿ES TIEMPO YA DE MODERNIZARLA, REMODELARLA O AMPLIARLA?

Especialistas en Diseño, Mobiliario y Construcción de Cocinas con años de experiencia.

474.0224 - Cel. 09-818.7726
Los Españoles 2703, piso 2 - Providencia

BODEGAS
integrales
PREMIER

- * Desde 36 a 30.000 m²
- * Vigilancia Permanente
- * CCTV
- * Racks
- * Internet, monitoreo virtual
- * Bodegas Individuales
- * Logística

Centros

Lo Echevers 280, Quilicura
Lo Boza 8887, Pudahuel
Obispo M. Urra 1855, Estación Central
Zañartu 1313, Ñuñoa

Fono 2 3 8 5 5 5 4
Fax 2 3 9 8 1 9 4
www.bodegaspremier.cl
16 años líderes en el mercado

Miel

Por excelente cosecha

4 kilos x \$ 10.000

773.2035
09-234.8650

Parashat Ha'Shavúa: 22 Adar Bet 5765

Sheminí

Haftará: Ezequiel 36:16-38

Jesed - Un Valor Tradicional *

Vivimos en una época de vigoroso debate político en Estados Unidos, mientras que los liberales y los conservadores presentan sus puntos de vista sobre el mundo y sus recetas para reparar nuestros problemas en libros, artículos y discursos por todo el país. Con atentos, serios y entusiastas partidarios en ambos lados, pude de que sea la primera vez en la historia reciente en que los norteamericanos están tomando el pensamiento político con seriedad. Quizás porque hay tanto en juego, quizás porque no hay un verdadero consenso, la forma en que comprendemos las cuestiones a las que nos enfrentamos tiene importantes ramificaciones para el futuro que les dejamos a nuestros hijos. Dentro de la comunidad judía, los judíos progresistas y los judíos neo-conservadores ofrecen algunas evaluaciones sobre cómo deberían comportarse los judíos políticamente, que compiten unas con otras.

Nadie pone en duda que los judíos norteamericanos son un grupo muy liberal. Los liberales insisten que esta postura progresista tiene profundas raíces en los valores morales y religiosos judíos. Los conservadores insisten en que la postura liberal puede haber servido a los intereses judíos alguna vez, pero que ya no es más beneficiosa para nosotros ni tampoco es más moral.

Uno de los principales puntos en disputa entre las distintas facciones políticas es la cuestión de preocuparse primero por uno mismo. Por un lado, están aquellos que argumentan que tratar de preocuparse por otra gente es un esfuerzo que no nos podemos permitir financieramente y que se opone a nuestros propios intereses. Como judíos, de acuerdo a este punto de vista, somos el blanco del odio y la intolerancia del resto del mundo. A nadie le importa nuestra seguridad y nuestro bienestar y nadie levanta un dedo para ayudarnos. Cuando los judíos estuvieron en aprietos durante la Segunda Guerra Mundial, las naciones del mundo nos volvieron la espalda. Y siempre que el Estado de Israel pasa por tiempos difíciles, el resto de la humanidad está dispuesto a dejar que Israel se hunda sin hacer nada para ayudarlo. En un mundo tan hostil e indiferente, lo mejor que pueden hacer los judíos es cuidar de si mismos preocupándose sólo de sí mismos.

En lugar de convertir las necesidades de otros grupos, o algún compromiso abstracto con la "justicia", en una de nuestras metas primarias, necesitamos centrarnos en asegurar nuestros propios intereses. Y puesto que la mayoría de los judíos en Norteamérica son profesionales o empresarios, nuestra política debería reflejar nuestra predisposición en favor de las necesidades empresariales y de la propiedad privada. Los judíos tienen que cuidar a los judíos.

En contraposición a esta postura, que tiene mucho de encomiable, los progresistas judíos insisten que preocuparse por la justicia para todos, y hacer esfuerzos especiales para cuidar de los pobres y dar oportunidades a las minorías étnicas y a las mujeres, es la mejor manera de proteger los intereses judíos. En tiempos de resentimiento y animosidad, los judíos son los que están entre los primeros en convertirse en chivos expiatorios del odio de otros. Si esperamos que otros nos traten con justicia, debemos asegurarnos de tratar a otros como quisieramos ser tratados nosotros. Desde un punto de vista puramente práctico, preocuparnos sólo por nosotros mismos nos pondrá en una situación precaria dentro de la cultura mayoritaria.

Pero desde la perspectiva de la moralidad, dicen estos progresistas, hay un argumento de más peso aun. La respuesta a la pregunta egoísta de Caín, «Soy acaso el guardián de mi hermano?» es un resonante «sí.» La ley más frecuentemente repetida en la Torá es "tendrás una sola ley para ti y para el extranjero que habita contigo." El hacer respetar la legislación y apartar diezmos para los pobres (el ejemplo más antiguo de impuestos para el bienestar social) son la piedra angular de la ley de la Torá. Se nos ordena proveer para la viuda y el huérfano. Establecemos el primer sistema de educación pública (para varones) en el mundo. No solamente nuestra historia moderna, sino la legislación de nuestra Torá, nos impulsan a colocar en un lugar importante los intereses de otros.

Los antiguos rabinos entendieron que la parashá de hoy sugiere esto mismo. Entre otros temas tratados en esta parashá, la Torá enumera todos aquellos animales que no son kosher y no pueden ser comidos: el cerdo, el conejo, los mariscos, la cigüeña y los insectos prohibidos.

El Talmud señala que la palabra para "cigüeña" es "jasidá", que interpreta como relacionada a la palabra "jesed" (misericordia y amor). Señala que la cigüeña recibió este ilustre nombre porque se preocupa de compartir su comida. ¿Por qué entonces, si este animal es tan digno de alabanza, no es kosher? Porque solamente comparte su comida con los de su misma clase.

Nuestro jesed, si está restringido a aliviar las necesidades y apoyar los intereses de nuestra misma clase, es "treif". Para reflejar realmente el atributo de jesed de D's debemos estar dispuestos, como lo está D's, a buscar el bienestar de todas las criaturas, y perseguir la justicia y la paz para toda la humanidad. Progresistas o conservadores, la prueba definitiva de autenticidad judía es nuestra disposición a responder con tzedek y jesed, a las necesidades del otro.

* A pesar de que este comentario de la Torá está dirigido a los judíos norteamericanos, nos pareció que se aplicaba probablemente a los judíos de todo el mundo.

[ADAPTADO DE UN TEXTO DEL RABINO BRADLEY SHAVIT ARTZON, DECANO DEL ZIEGLER SCHOOL OF RABBINIC STUDIES DE LA UNIVERSITY OF JUDAISM. TRADUCIDO POR RÍA OKRET]